

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

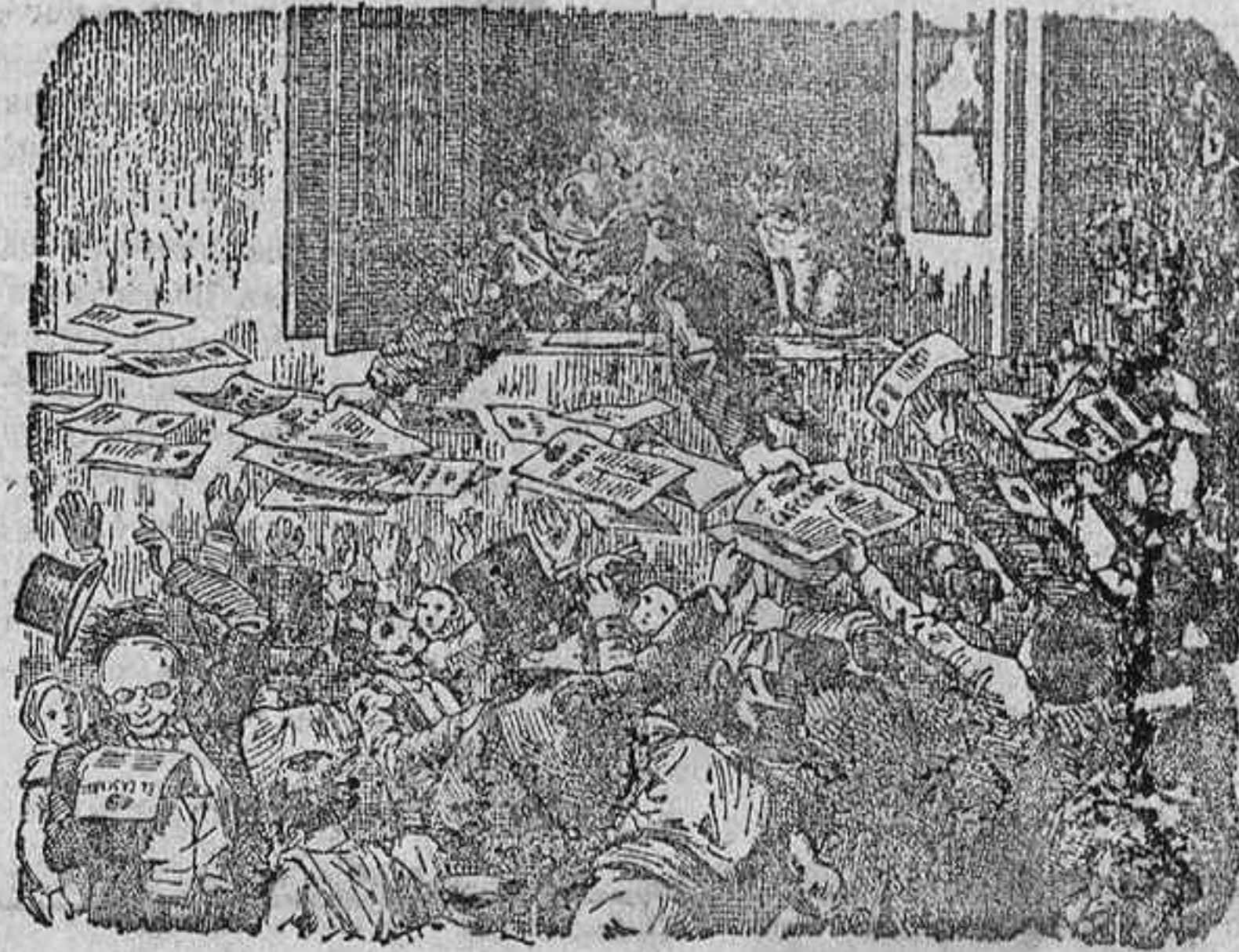
Noticias, moralidad, instrucciones.

PRECIOS.

Table with pricing for Madrid and Provincias for 3 months, 6 months, and a year.

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

Table with pricing for different regions like America and Filipinas for 3 months, 6 months, and a year.

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

DIRECTOR PROPIETARIO D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR D. F. PEREZAGUA.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. Lo que fuere sonará.

Como todos los periódicos liberales, publicamos la siguiente invitación.

HONRAS FUNEBRES

por todos los mártires de la Libertad sacrificados por la dinastía borbónica, desde el advenimiento al trono de Felipe V, hasta el destronamiento de Isabel II por la revolución de Setiembre de 1868, santificada con la sangre de los héroes de Alicante, Santander, Alcala, Béjar, Alcoy y otros pueblos.

VIVA EL TRABAJO!

Una cosa es interesarse por el bien de la patria, contribuir a él, sacrificarse por él, y otra pasarse el día y los meses y los años arreglando la cosa pública, como lo hacen algunos, como lo hacen casi todos los españoles.

-Oiga, oiga V. un artículo de fondo que dice las verdades del barquero... el que lo ha escrito dispara bala rasa. -Yo vengo por mis... -Ya sé, pero oiga V., las buenas doctrinas deben divulgarse.

sastre, a un sombrero, a un industrial; por regla general entre los que trabajan se encuentran muchos tipos como el que he bosquejado. Ahora bien, ¿cómo sirve mejor a su país un industrial, un hombre cualquiera que ejerce una profesión?

LAS MUJERES.

Si yo fuera individuo del Gobierno provisional, cosa de que Dios me libre, y no lo digo porque crea yo que ser del gobierno es algun pecado, sino porque estoy mas tranquilo al frente del gobierno definitivo de mi casa, lo primero que hubiese hecho, antes de enviar la Circular a los agentes diplomáticos en el extranjero y de largar el Manifiesto a la Nación, hubiera sido dirigir una alocución a las mujeres.

Dice la *Discusion* que acaso la verdadera revolucion no ha comenzado todavia.

¡Canariel! (dijo la condesa, tirándose al pozo:) ¿que revolucion es esa?...

Hija mia, no nos asuste V. ahora con los agüeros; paz, paz, paz, orden, orden, orden y libertad con paz, y orden es lo que se necesita.

La contribucion de *capitacion* me parece un poco fea desde que he visto las instrucciones para repartirla.

Se va á pagar mucho mas de lo que se pagaba por consumos.

Esa no es capitacion, sino *decapitacion*.

Yo estoy buscando ya un cuartito que me cueste una peseta diaria, porque con el alquiler que ahora pago, me van á sacar un alon por capitacion, y van á causar mi perdicion.

Los empleados del ferro-carril del Mediodia disponen una becerrada en la plaza de toros de los Campos Eliseos para el dia 8.

Entre los convidados figuran los generales, las autoridades y la prensa.

El gobernador de Zamora y el de Córdoba han renunciado el sueldo.

Un aplauso á esos gobernadores.

Parece que todos los de las demás provincias tratan de hacer lo mismo.

El gobierno del Japon ha prohibido todos los periódicos.

Esto me hace creer que Gonzalez Brabo se ha puesto al frente del gobierno del Japon.

Varias personas quieren menos política en El CASCABEL, y que continúen los cuadros de costumbres y otras materias mas amenas.

En el primer mes de la revolucion, no tiene nada de extraño que nos hayamos dejado llevar de la corriente; pero desde el número próximo, El CASCABEL se ocupará en el primer artículo y en los sueltos de política, y dará al resto del periódico toda la amenidad que pueda con el *decoro debido*, como decia aquel que nunca lo tuvo.

Los profesores y peritos mercantiles han elevado al Gobierno provisional una exposicion pidiendo que se utilicen los conocimientos que han adquirido, tanto en contabilidad como en legislacion mercantil, y que se dé á esta carrera las aplicaciones que motivaron su creacion.

Tenemos la seguridad de que será atendida la justa reclamacion de una clase tan importante como olvidada en nuestro pais.

Dice nuestro estimado colega *El Arbitrio Aragonés*:

«Nuestro apreciable colega *El Correo* aboga en un articulo que publicó antes de ayer, porque á los sargentos primeros que han cumplido el tiempo de su empeño, es decir, tres años, segun órdenes vigentes, se les dé como á los cadetes, puesto que les corresponde, el empleo de subteniente y el grado inmediato.

Creemos muy justa la peticion de nuestro colega, y con él pedimos al Gobierno provisional que no desatienda tan justa peticion si quiere acreditar que hemos entrado en una senda regeneradora, que la igualdad de las leyes es una verdad, y que los abusos que á la sombra de nuestros mandarines se han cometido, no caben en un Gabinete levantado por el voto popular y el prestigio y la fuerza de la opinion pública.»

El Circo de Price va á ser por la nueva empresa, trasformado en teatro, salon de baile y de conciertos.

Suplicamos á los periódicos de provincias que nos hacen el favor de copiar artículos enteros de EL CASCABEL, que citen su origen.

Va á publicarse un nuevo periódico, titulado *La Cosa Pública*, que recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

Será diario, de gran tamaño, original todo, es decir, redactado sin auxilio de la tijera, y costará *dos cuartos*.

La redaccion y administracion, quedan establecidas en la misma casa que ocupa EL CASCABEL, calle de las Hileras, número 4, casa de baños, patio, escalera del centro, entresuelo.

Es, sin embargo, completamente independiente de EL CASCABEL.

Parece que el ministro de la Gobernacion trata de averiguar cómo y por cuánto se vendieron los materiales, útiles, fundiciones, etc., etc., de la imprenta Nacional.

Muy bien hecho. Es negocio que merece ponerse en claro.

No se olvide lo de las subvenciones á periódicos desde hace diez ó doce años.

Nada tenemos que ver con el gobierno; no somos ministeriales; no pretendemos destinos ni recompensas, pero creemos que no es oportuno hacerle hoy la oposicion, como se la están haciendo ya periódicos liberales.

No se olvide que á los generales Serrano y Prim, y al brigadier Topete, se debe que tengamos libertad y que haya periódicos, y que haya en fin, ocasion de consolidar una situacion próspera para España.

Lo patriótico hoy es no suscitar dificultades al gobierno; no acosarle; no pedirle todo de una vez; no crearle obstáculos por cuestion de empleos; y predicar un dia y otro dia la sensatez, la cordura, la templanza y el amor al prójimo.

OBRAS

CARLOS FRONTAURA.

Á 8 RS. TOMO EN MADRID Y 10 PARA PROVINCIA.

Caricaturas y Retratos, un tomo.

Cosas de Madrid, un tomo.

Galeria de Matrimonios, un tomo.

Viaje cómico á la Exposicion, un tomo con láminas.

Romances populares, un tomo, 4 rs.

Historias tristes, 4 rs.

En Octubre próximo se publicarán *Las Tiendas*, y despues un tomo cada mes.

En los pedidos por mayor haremos rebaja á los correspondientes.

GEROGLIFICO.



postrados á los piés de los sacerdotes, todos vertieron lágrimas de arrepentimiento.

El suplicio era la horca, horrible suplicio que España ha conservado hasta no hace mucho tiempo, y que dá una idea poco lisonjera de los sentimientos de quien la inventó; todo lo que no sea una muerte instantánea, sin dolor, sin agonía, sin horribles convulsiones, es una bárbara crueldad. La sociedad podrá tener el derecho de matar á un criminal, pero no tiene de ninguna manera el derecho de martirizarle.

Por esta misma consideracion debiera evitarse la ejecucion en público y en medio del dia. La justicia debia impedir que el populacho fuese á atormentar al reo con sus gritos, con sus corridas, con sus bromas estúpidas, con su falta de caridad. El reo debe pensar en Dios, y cuidadosamente se le debe quitar toda ocasion de pensar en el mundo, porque si piensa en el mundo, si ve la curiosidad que inspira, si llegan á su oido las blasfemias del pueblo, no morirá arrepentido, morirá acaso maldiciendo á los que presencian su agonía.

Subió el primero á la horca, y fué lanzado al espacio.

Y se oyó un grito de horror. Pero nadie abandonó el campo.

Faltaban seis.

Y el público no habia ido hasta allí, no habia tomado calor, no se habia molestado para marcharse, apenas empezaba la funcion.

El que iba medio muerto, fué ahorcado muerto ya.

Podrá ser esto cumplir la justicia: pero si ya estaba muerto, ¿para qué matarle otra vez?

Y cuando la justicia quedó satisfecha, todavía no quedó satisfecho el ilustrado público que toda la tarde estuvo en derredor del cadalso, contemplando los cadáveres, que se balanceaban gallardamente, colgados de las cuerdas, balanceo que daba lugar á no pocas bromas y dicharachos, que eran otras tantas impiedades.

Y en muchos dias no se oyó otra conversacion en la ciudad que la amenísima á que diera ocasion la ejecucion de los siete reos.

¿Este tremendo ejemplo sirvió siquiera de leccion?... No: desde entonces acá se han cometido muchos crímenes, y se han hecho muchas ejecuciones. No hay medio de evitar los unos y las otras.

Pero si lo hay: instruir, enseñar bien al pueblo.

¡Lástima que tengamos tanto tiempo para hacer política y no lo tengamos para hacer la educacion, que es lo que mas falta hace!

CAPÍTULO X.

Una ejecucion.

Este capítulo sobra verdaderamente, porque no hace falta para el desarrollo de la accion de la novela; pero si en las novelas no hubiese mas que lo que hiciere falta, muchas de las que se publican tendrian que repartirse por entregas de papel blanco, sin cosa alguna de letra, con lo cual se ahorraria mucho dinero el editor, y el suscriptor tendria en cada reparto de entregas algunos pliegos de papel que de algo le podrian servir, lo que no aseguraré yo que le suceda con las páginas impresas de ciertas novelas, mas malas las unas que las otras.

Pero me parece que en esta novela que escribo no estará demás este cuadro de costumbres; y si á Vds. les parece lo contrario, con no leerlo quedan Vds. satisfechos, y yo, sin perjuicio de nadie, he logrado el gusto de escribirlo, aprovechando la ocasion que me presenta el triste fin del sacristan bandolero y consortes, sentenciados á sufrir la pena de muerte en horca, siendo llevados allugar del suplicio en caballerías ó carros, etc., etc.

¿En qué consistirá que en todas partes la ejecucion de un reo de muerte es espectáculo que atrae grandísima concurrencia de gentes de todas las clases de la sociedad?...

¿Es que la humanidad halla placer en ver el daño del prójimo?...

Triste sería contestar afirmativamente á esta pregunta, y preferible es creer que esos horribles espectáculos atraen á las gentes por un fenómeno inexplicable, que no es ni la complacencia en el mal ajeno, ni la simple curiosidad, sino una atraccion misteriosa, á la que no sé qué nombre dar.

Es el caso, que en anunciándose la ejecucion de un reo, llenase el campo de gente honrada, que va á no perder ni un solo movimiento, ni una sola palabra, ni un solo gesto del que, contra su voluntad, representa el principal papel en tan tremenda funcion, y digo funcion, porque el público va con el mismo afán, con la misma precipitacion con el mismo propósito de elegir buen sitio para ver bien que cuando va á una funcion de toros ó de fuegos artificiales.

El consuelo que tenemos es que esto no sucede solo en España, sucede en todas partes, y acaso en España es donde mas fácil sería alejar al público de tan terrible espectáculo, mientras no se cumpla por todos aquel sublime precepto de nuestro Salvador:

«¡No matarás!»

TINTURA-PADRO.

Esta tintura no tiene rival para teñir instantáneamente el cabello, sin atacar la sustancia capilar.

HIDRO GALACTOS

Con el uso constante del agua leche, se hermosea el cutis conservando la esmalte y frescura de la juventud durante todas las fases de la vida.

UNA BOTELLA 8 REALES.

MADRID.—Uzarrum, Barrio-Nuevo; Sanchez Ocaña, Príncipe; V. Lomana y compañía, Fuencarral. A

ZURCIDOS SIN CONOCERSE.

Se zurcen con perfección telas y encajes y se mejoran los bordados de oro, cuyas telas están deterioradas por el uso.

CLASES PARA SEÑORAS.

Clases recreativas.—Gimnasia, esgrima, baile y equitación.—DE ADORNO.—Sello, piano, canto, dibujo, pintura, idiomas y declamación.

En vista de la aceptación que han tenido estas clases, se ha perdonado sacrificio alguno para ponerlas a la altura que se necesita.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Con el uso del jarabe pectoral antiastmático, desaparece muy pronto la tos por rebulde que sea, y combate eficazmente el asma y la tisis.

BUENO Y BABATO.

Cien cartas de papel superior, canto dorado, cien sobres, dos barras de laere, cola de boca, portaplumas, plumas, lapicero, bolvos, obleas, tinta, jabón y dos pinceles.

Taller de construcción de máquinas de Valentin S. Fombuena y compañía.

Carretera de Francia, núm. 6 (fuera de la Puerta de Bilbao).

ESTABLECIMIENTO DINAMOTERÁPICO, BARCELONA.—PLAZA DE SANTA ANA, NÚM. 8.

Primero y único de su género en Europa para el tratamiento de diversas enfermedades reputadas incurables hasta estos últimos tiempos.

Se dan CONSULTAS en el Establecimiento, y se mandan también por correspondencia. La Administración envía gratis PROSPECTOS detallados a las personas que los pidan.

CON PRIVILEGIOS EXCLUSIVOS DE INVENCION.

Camas económicas, comodas y de doble colchon; sistema Euguet. El dueño del establecimiento situado en la calle del Arenal, números 19, 21 y 23 ofrece al público que guste favorecerle, un abundante y variado surtido en dicho género.

MARÍA MAGDALENA,

NOVELA BÍBLICA ORIGINAL

POR

ANTONIO DE PÁDUA.

María Magdalena se publica por entregas de 8 grandes páginas, de papel superior. A cada cuatro entregas acompaña una lámina magnífica, grabada por el señor Capó.

ALMACEN DE MUEBLES.

OBRADOR DE EBANISTA Y TAPICERIA.

PLAZUELA DE CELENQUE, NUM. 4.

GRAN BARATO.—Sillones de chimenea a 115 rs., de gabinete a 120, giratorios a 120, labor a 110, nogal a 90, sillitas con muelles a 40, etc.

NUEVA FABRICA DE SOMBREROS DE RICA PELAEZ.

En esta fábrica hay un completo surtido de sombreros de copa de todas clases y de última moda, felpas francesas a los precios siguientes.

El aceite de Santa Teresa, para los callos y sabañones, se vende a 4 rs. el frasco.

VALDEPEÑAS DEL COSECHERO MAZARRÓN.

Precio 52 rs. arroba (antes a 64). Único despacho: Plaza de Provincia, núm. 3, frente a la Audiencia.

BAÑOS RUSOS.

Recomendamos estos baños en la presente estación por cuanto las lluvias, la humedad y las emanaciones deletéreas del otoño, constituyen una estación peligrosa.

Depositos de Cok de Gas con astillas 15 rs. quintal, por carros, a 12 id. carbon de piedra 16 reales, exactitud en el peso.

MÁRMOL

Para lápidas de todas clases, desde 80 rs. en adelante. Calle del Humilladero, número 12.

LA MAQUINARIA AGRICOLA

DE JOSÉ DEL RÍO Y HESLER. Calle de Tragineros, 32, Madrid. Arado Howar, de una rueda, 295.

MADRID.—Imprenta de EL CASCABEL, Hilera, 4, bajo.

Este precepto no se dió solo para los criminales, se dió para la humanidad.

Acababa de amanecer, y los hermanos de la Sangre de Cristo, benéfica asociación, que tiene por objeto consolar y amar a los que la sociedad rechaza.

Y eso sí, todo el mundo echaba su moneda en el cajón y encomendaba los reos a la Divina Misericordia, y las mujeres curiosas preguntaban a los hermanos postulantes si los reos estaban enteros y contritos.

—Uno de ellos no se quiere confesar, decía uno.

—¡Toma! ¡pues si ayer fué a entrar un alcalde y le agarró por el pescuezo, salva la parte, y si no se lo quitan de las manos le hace pedazos!

—El sacristan, que era el capitán, está cantando desde ayer coplas a la Virgen del Pilar, y es el que hasta ahora parece mas entero.

—Pues dicen que han declarado dónde tienen escondido el dinero que han robado, que pasa de diez millones.

—¡Cál si no les han cogido nada, y no han podido ni siquiera gratificar al escribano.

—El mejor mozo es el sacristan, y dicen que puede que todavía le alcance el perdón, porque hay una marquesa que se enamoró de él un día que se salió a robarla en el camino, y ha ido a pedir el perdón, y si el rey le concede, se casará con él, porque, eso sí, es arrogante figura, y dicen que ha tenido siempre mucho gancho para las mujeres.

—Te equivocas, hija, que es viudo, y su mujer era una monja, que la sacó él del convento, muy guapa y muy rica, sobrina por parte de madre de un virey de Indias.

—¿Y a qué hora les sacan?... —A las once.

—Se va a despoplar Zaragoza. —¡Toma! desde anoche creo que hay gente a tomar sitio, y de los pueblos, ¿quién sabe la que viene?...

—Como que no se ha visto aquí nunca hasta ahora ahorcar siete de una vez.

—¿Cuál será el primero? —No sé, el último será el sacristan, porque lo ha pedido él, y porque como se está aguardando que venga el perdón...

—Pues mira, que si nos damos un plantón de dos horas, y luego viene el perdón... se atrevió a decir impia y bárbaramente un grandísimo animal, para quien por lo visto la muerte de un hombre era tan indiferente como la de un mosquito.

Y en toda la ciudad no se hablaba de otra cosa, y se contaban las horas que faltaban para la ejecución, y los sitios por donde habían de pasar los reos se llenaban de gente de todas clases y condiciones; deseosa de ver y conocer a los criminales, y con propósito de escucharlos luego hasta el lugar del suplicio.

Era un día de fiesta, no fiesta de precepto, sino fiesta popular, fiesta dispuesta por gran parte del pueblo, que aquel día no tenía tiempo ni gana de trabajar; y aun hay quien asegura que hasta no hubo clase en las escuelas aquel día, no sé si porque los maestros lo dispusieron así, ó porque no se presentó ningún discípulo.

A las diez de la mañana se vió un bizarro escuadrón que se dirigía a la cárcel, con objeto de servir de escolta al fúnebre cortejo, y el público, mas numeroso cada vez, supuso que pronto iba a comenzar el espectáculo.

Aquellas horas que tan lentas pasaban para los indiferentes, volaban para los reos. A las diez y media hubo gran movimiento en el público, y se oyeron murmullos, y no faltó gente que corriera, asegurando que se había escapado una de las víctimas.

Un hombre pasaba con siete jumentos en pelo, y el público supuso que eran los siete calabazas de los reos, y en este concepto excitaron grandemente su atención. Por supuesto que no era así, y aquellos eran unos jumentos muy honrados y decentes, que nada tenían que ver con la justicia, y que no habían merecido ser empleados en tan triste oficio como es el de llevar hombres a la muerte.

A la hora señalada para la salida de los reos, el respetable público, que en aquellos momentos no tenía nada de respetable, sino mucho de cínico, feroz y repugnante, empezó a satisfacer su curiosidad viendo pasar uno tras otro, cada cual con su escolta de soldados, y acompañamiento de religiosos y hermanos de la Sangre de Cristo, a los siete reos que iban a desagraviar a la sociedad entregando su cuello al verdugo.

Los soldados no podían contener a la muchedumbre, que deseaba no perder ni un movimiento, ni una mirada, ni una palabra de aquellos infelices que iban a morir.

No es posible concebir espectáculo mas repugnante, mas vergonzoso que el que ofrece un pueblo en torno de un condenado a muerte.

El personaje mas simpático, el mas digno, el que mas consideración merece en aquellos momentos, en medio de aquella turba multa, cruel y ávida de ver morir a un hermano, es el criminal.

Los sacerdotes procuraban fijar la atención de los sentenciados, hablabanles de Dios, de su infinita misericordia, del cielo, que se les abriría si morían arrepentidos, pero al mismo tiempo que estas dulces palabras de perdón y consuelo, llegaban a sus oídos los gritos de la muchedumbre. Aquí oían un insulto, mas allá una imprecación, luego un juramento, allí veían a un amigo, que acaso les había inducido al crimen, mas allá a una mujer perdida, por quien habían hecho un robo....

—¡Qué feo es! gritaba uno al pasar uno de los reos, tembloroso, contraído, desencajado, livido....

—¡Anda! ¡qué barbas lleva ese!

—La madre de ese se ha vuelto loca.

—Ese si que va entero. —Parece que no ha roto un plato. —Ese va medio muerto. —No arrempuje V. —Que no los veo, madre. —¡Qué gordo es ese!

—¡Qué lástima! —¡Qué buen mozo!

—¡El sacristan! ¡El sacristan!

—¡No ayudarás mas a misa!

—De bastante le ha servido estar siempre con los santos.

Todas estas y muchas mas impiedades oían aquellos infelices, y alguno hubo entre ellos que, no pudiendo dominar su soberbia, apostrofó duramente a la muchedumbre.

El hombre estaba arrepentido de sus crímenes, y resignado a pagar muriendo, pero no estaba resignado a que le insultasen. Otro, al ver el cinismo de aquella gente que le acompañaba en su agonía, quiso ser mas cínico todavía, y desoyendo los consejos del sacerdote que le auxiliaba, empezó a hablar con el público, y a reírse locamente, y a cantar, y a blasfemar.

Y el público se divertía grandemente, y el pobre hombre perdía la razón, y si no la perdía, llevaba al otro mundo una tristísima idea de lo que es el amor al prójimo en esta vida.

El sacristan era el único que se propuso no ver ni oír a nadie mas que al cura de la aldea, que había acudido a su llamamiento, y le acompañaba, derramando en su corazón el bálsamo de la fe y de la esperanza, y le repetía a cada momento la palabra de Dios. ¡Perdon!

Ni una sola vez alzó los ojos para mirar al pueblo, ningún insulto le hirió, ninguna lixionja le halagó, ninguna palabra de vana y fría compasión le hizo separar la vista de la imagen de Jesucristo. Aquel gran criminal estaba completamente regenerado. Iba a morir tranquilo, con la conciencia en reposo, como purificada por el arrepentimiento, feliz con llevar a su lado a su único amigo, al señor cura, el mismo a quien tanto había ofendido, y que le había perdonado en nombre de Dios. Cuando llegaron al sitio de la ejecución, todos los reos se reconciliaron, todos cayeron